



re: vibe

re-vibe issue
EL ARCHIVO DE LA CULTURA POP

JIMMY CHOO FLORAL

Un aroma que despierta tu lado más radiante



Milave **Essential Duo**

Ordena
en milave.us
o **amazon**



La combinación
perfecta para quien
busca estimular el
crecimiento y la
vitalidad de su cabello
de manera natural.

RE-VIBE

Dirección Editorial

Reychell Perdomo

Editora en Jefe

Reychell Perdomo

Dirección Creativa

Reychell Perdomo

Coordinación Editorial

Reychell Perdomo

Redacción y Contenido

Reychell Perdomo

Corrección

Mario Disla

Dirección de Arte y Diseño

Reychell Perdomo

Diseño Gráfico y Maquetación

Reychell Perdomo

Fotografía

Archivos de stock / Material editorial autorizado

Investigación y Documentación

Reychell Perdomo

Asistencia Creativa

Mario Disla

La cultura pop siempre ha sido más que música, moda o pantallas. Es una brújula emocional. Un lenguaje sin fronteras. Un pulso que atraviesa generaciones y que, de alguna forma misteriosa, nos conecta incluso antes de que sepamos por qué. En un mundo que cambia a la velocidad de un scroll, la cultura pop permanece como ese territorio común donde todos coincidimos: en un color, en una estética, en una canción, en un gesto, en un recuerdo. Ahí nos encontramos, aunque no nos conozcamos. Ahí vibramos.

RE-VIBE nace desde esa certeza: la de que la cultura pop es memoria y es presente. Es pasado reconstruido y futuro en construcción. En sus símbolos, en sus imágenes y en sus sonidos está guardada la historia de quienes fuimos... y la promesa de quienes estamos siendo. Por eso, esta edición especial no es solo una revista: es un mapa sensorial. Un viaje de ida y vuelta entre lo que recordamos y lo que redescubrimos. Una celebración del “revival” que define nuestra generación, y un homenaje a las narrativas que moldearon nuestra mirada del mundo.

Aquí convergen películas que marcaron conversación, sonidos que transformaron el rumbo de una década, estéticas que regresan con fuerza renovada, y memorias retro que resurgen como si nunca se hubieran ido. Porque, en realidad, jamás se fueron. La cultura pop no muere: se transforma, se recicla, se reinventa. Y en cada regreso hay un eco que nos habla.

Bienvenidos a RE-VIBE.
Una edición única para mirar, recordar y volver a vibrar.

RE-VIBE

INDICE

01

The Re-vive manifesto

Página 9

02

Frame by Frame

Página 17

03

Soundwaves

Página 31

04

The Spotlight

Página 39

Navidad ESPECTACULAR 2025

Disfruta de hasta
-30%
en artículos navideños

Válido desde el
15 de octubre



CASA CUESTA

SECCIÓN 1

THE
PREVIBE
MIAMI
FESTO

1

CULTURA POP:

IDIOMA *universal* DEL SIGLO XXI

La cultura pop es, quizá, el idioma más hablado del siglo XXI. No aparece en los diccionarios, pero todos lo entendemos. No pertenece a ninguna nación, pero se reconoce en cualquier rincón del planeta. Basta un gesto, una canción, un icono visual o una frase de una serie para que millones de personas, sin importar su origen, respondan al unísono. Ese es su poder: la cultura pop no solo conecta; traduce quiénes somos.

En un mundo hiperacelerado, donde la información se multiplica a la velocidad de un scroll, la cultura pop funciona como un punto de encuentro. Una especie de lenguaje emocional y colectivo que nos permite orientarnos entre tendencias, historias y símbolos

que se renuevan constantemente. Cuando hablamos de pop, hablamos de aquello que vibra con fuerza en la superficie... pero que también deja una huella profunda en lo cotidiano.

Porque la cultura pop ya no es solo entretenimiento. Es estética. Es identidad. Es memoria. Es un espejo.

Vivimos rodeados de referencias que moldean la forma en que nos vestimos, cómo hablamos, lo que escuchamos, lo que compartimos en redes y hasta qué recordamos de nuestras vidas.



Cada década trae consigo un conjunto de looks, sonidos y narrativas que se incrustan en la memoria colectiva.

Y cuando algo logra entrar en ese archivo emocional, se convierte en parte del lenguaje pop: un vocabulario visual y sonoro que todos, sin darnos cuenta, terminamos hablando.

Hoy, ese lenguaje es omnipresente. Una *canción* puede convertirse en símbolo generacional desde TikTok. Una *serie* puede redefinir la forma en que pensamos sobre la adolescencia. Un *artista* puede encarnar los deseos, miedos y ambiciones de una época. Una *estética viral* puede transformar el mercado de la moda en cuestión de semanas.

Pero, ¿por qué conectamos tan rápido con estos símbolos?

Porque la cultura pop funciona como un espejo emocional: nos muestra lo que somos, lo que queremos ser y lo que alguna vez fuimos. Nos permite construir identidad a través de elecciones aparentemente simples: qué música escuchamos, qué estética adoptamos, qué personajes admiramos, qué historias repetimos.

El pop democratiza la sensibilidad. Lo que antes era exclusivo de ciertos círculos, ahora se vuelve accesible para cualquiera que tenga un smartphone. Y en ese acceso nace un fenómeno fascinante: todos somos consumidores, pero también curadores de cultura. Creamos significados a partir de lo que elegimos amplificar.

La cultura pop es, en esencia, una conversación infinita. Una que atraviesa generaciones, que mezcla presente y pasado, que recicla, reinventa y resignifica. Es un archivo vivo donde el pasado nunca desaparece del todo, sino que regresa transformado, listo para dialogar con nuevas audiencias.



LA ERA DEL *revival*: POR QUÉ AMAMOS LO RETRO

Todo parece nuevo, pero nada lo es del todo. En la última década, el pasado se ha convertido en el mayor influencer de nuestra era. La estética Y2K, los vinilos, los remakes y los filtros vintage nos devuelven a una época que muchos apenas vivieron, pero todos idealizan. La cultura pop actual vive una obsesión con lo retro que trasciende la moda: es una forma de conectar con una versión más simple, colorida y emocional del mundo. Y, de alguna manera, también con nosotros mismos.

El pop no muere, solo cambia de ropa

Los 2000 están de vuelta —y más brillantes que nunca—. Las plataformas, los brillos, los tops metalizados y los lentes de colores dominan TikTok, editoriales y pasarelas. Artistas como Dua Lipa, Olivia Rodrigo y The Weeknd han hecho de la nostalgia su estética principal, reviviendo sonidos y estilos visuales que recuerdan a Britney Spears o Daft Punk.

La nostalgia vende, y no es casualidad: en tiempos inciertos, el pasado se siente seguro. Escuchar una canción de hace 20 años activa las mismas zonas cerebrales que un abrazo familiar. El *revival* es más que una tendencia: es una necesidad emocional.

Series y películas: El arte de reescribir el pasado

Hollywood también se rinde ante la nostalgia. De “Friends: The Reunion” a “That 90’s Show”, las productoras han encontrado una mina de oro en nuestra memoria colectiva. El espectador actual quiere revivir lo que sintió, no solo lo que vio.



Pero no todo es copia y pega. Nuevos títulos reinterpretan historias con una mirada contemporánea: Barbie reescribió la estética rosa para una generación feminista, mientras Stranger Things convirtió los ochenta en un universo de culto para quienes ni siquiera habían nacido en esa década.

La moda como máquina del tiempo

Las pasarelas no mienten: todo vuelve. Las minifaldas de Miu Miu, las chaquetas bomber, los cinturones de cadena y los estampados psicodélicos son solo ejemplos de cómo la moda recicla íconos. Pero hoy, la clave no está en copiar, sino en reinterpretar.

El “revival” no es una réplica del pasado, sino una fusión entre memoria y modernidad. Los diseñadores actuales mezclan lo vintage con la tecnología, lo artesanal con lo digital. La moda se convierte así en un puente entre lo que fuimos y lo que queremos ser.

¿Por qué nos sigue seduciendo el pasado?

La respuesta está en la psicología. La nostalgia genera bienestar, seguridad y sentido de pertenencia. Nos recuerda que hemos vivido cosas hermosas —aunque idealizadas— y que podemos volver a sentir las a través de la música, la moda o el arte.

En un mundo cambiante y acelerado, mirar atrás nos da una sensación de pausa. Nos permite decir: “esto me marcó, esto soy”. El revival es, en el fondo, una carta de amor a nuestra historia cultural.

No hay nada de malo en mirar atrás, siempre que sepamos hacerlo con estilo. El pop es cíclico porque nuestras emociones también lo son. Cada generación revive lo que la anterior dejó en pausa. Quizás amar lo retro no sea una moda, sino nuestra forma de mantener vivos los colores, los sonidos y las emociones que nunca queremos dejar atrás.

POP Y NOSTALGIA: EL REGRESO DE LOS 2000'S

La cultura pop vive en un ciclo constante de reciclaje. Lo que ayer fue tendencia, hoy regresa reinventado. Y en los últimos años, ese ciclo ha tomado una dirección muy clara: el resurgir de los 2000, o lo que muchos llaman la era Y2K. Brillos metálicos, minifaldas de mezclilla, celulares con tapa, sonidos electrónicos y melodías pop pegajosas vuelven a dominar la estética contemporánea. Pero este fenómeno va más allá de una simple moda: es un espejo emocional de una generación que busca en la nostalgia una forma de pertenecer y reconectar con lo simple.

El retorno de los 2000 empezó silenciosamente, entre playlists de Spotify y videos en TikTok. De pronto, artistas como Dua Lipa, Charli XCX, Olivia Rodrigo y The Weeknd comenzaron a revivir sonidos retro con sintetizadores, guitarras pop-punk y estribillos melancólicos que recordaban a Avril Lavigne, Britney Spears o Nelly Furtado. La industria musical comprendió que la nostalgia no es anticuada: es rentable y emo-

cionalmente poderosa. Escuchar un ritmo que nos remite a nuestra infancia o adolescencia se siente como volver a casa por unos minutos.

En el cine y la televisión, el efecto fue similar. Hollywood, siempre atento al poder de la memoria colectiva, apostó por reboots, remakes y secuelas de historias icónicas: Mean Girls, Clueless, Gossip Girl, The Matrix, Sex and the City, High School Musical. Estas producciones no solo buscan revivir personajes queridos, sino reinterpretarlos bajo la mirada de una generación más consciente, diversa y digital. Lo curioso es que, aunque muchos critican la "falta de originalidad",

estos regresos funcionan porque el público no solo quiere nuevas historias: quiere revivir cómo se sintió vivir aquellas primeras veces. La moda también se rindió ante el poder del pasado. En las pasarelas y redes, los pantalones tiro bajo, las gafas coloridas, los brillos, las mariposas metálicas y las texturas satinadas volvieron con fuerza. Marcas como Blumarine, Miu Miu o Diesel lideraron el renacer Y2K, mientras influencers y celebridades reintrodujeron estilos que hace una década parecían imposibles de usar otra vez. Lo que antes era considerado "excesivo", hoy es un gesto de libertad estética. La nostalgia se volvió tendencia, pero también identidad.

Sin embargo, este regreso no es solo un ejercicio de estilo; es también una respuesta emocional a una época incierta. En medio de la saturación digital, la inteligencia artificial y la ansiedad por el futuro, el Y2K revival ofrece una pausa reconfortante. Nos conecta con un tiempo en

el que las redes sociales eran apenas un experimento y el internet parecía un lugar nuevo y emocionante, no una obligación constante. Volver a los 2000, en cierto modo, es una forma de resistencia: una búsqueda de humanidad en medio del ruido contemporáneo.

La nostalgia, entonces, no es quedarse atrás, sino una manera de reinterpretar el pasado con los ojos del presente. La cultura pop lo entiende perfectamente: cada vez que canta un coro de los 2000 o revive una estética brillante y despreocupada, nos recuerda que mirar atrás no siempre significa retroceder. A veces, es la mejor forma de recordar quiénes fuimos... y entender por qué seguimos amando todo lo que brilla.





El pop revive porque
la memoria también
busca
pertenencia

SECCIÓN 2

FRA
WELBY
FRANKE

2

RE-VIBE CINEMA

CINEMA SEAT ROW
02 08 10

GATE	02	ROW	08	SEAT	10
RE-VIBE MAGAZINE					
DECEMBER 1st, 2025					
7.00 PM					
ADMIT ONE					

El *cine* COMO ESPEJO DE LA CULTURA POP

El séptimo arte, motor y reflejo de la cultura pop

El cine no solo entretiene: también moldea la manera en que entendemos la cultura pop y la forma en que vivimos nuestro día a día. Desde sus orígenes en la gran pantalla de Hollywood, las películas han funcionado como espejos de la sociedad, reflejando sus cambios, sus preocupaciones y sus sueños colectivos. Con cada estreno, el séptimo arte ha dejado huellas profundas en la moda, la música, el lenguaje y hasta en la manera en que las personas se relacionan entre sí.

En el siglo XX, las grandes producciones cinematográficas transformaron actores y actrices en íconos culturales que trascendieron la pantalla, convirtiéndose en referentes de estilo, belleza y rebeldía. Con la llegada de las sagas modernas, el cine dejó de ser un evento aislado y se convirtió en un fenómeno global capaz de movilizar comunidades enteras de fanáticos alrededor de personajes, frases y universos ficticios

Hoy, en plena era digital, el cine sigue siendo una pieza central de la cultura pop. Ya sea a través de estrenos en salas, lanzamientos en plataformas de streaming o discusiones en redes sociales, las películas marcan tendencias, generan debates y consolidan nuevas formas de consumo cultural.



LA ERA DEL *streaming*: EL NUEVO HOLLYWOOD

DIGITAL

Hace apenas una década, el ritual de ir al cine cada fin de semana o esperar el horario exacto de una serie por televisión era una costumbre compartida. Hoy, una sola pantalla —la del celular, la laptop o la smart TV— concentra toda la experiencia audiovisual. El streaming ha cambiado las reglas del juego y convertido a plataformas como Netflix, Disney+, Prime Video o Max en los nuevos estudios de Hollywood.

El modelo tradicional de la industria del entretenimiento se transformó. Ya no se trata solo de producir grandes películas, sino de mantener la atención constante del espectador. Los algoritmos reemplazaron al cartel luminoso de los cines: ahora deciden qué vemos, cuándo lo vemos y hasta qué tipo de contenido se crea. Según datos de Statista, más del 80 % de los usuarios en América Latina consume contenido por streaming, y un 65 % prefiere maratonear series completas antes que seguir estrenos semanales.



Esta revolución también ha democratizado la producción. Antes, el cine global giraba en torno a Hollywood; hoy, una serie coreana o una película española pueden convertirse en fenómeno mundial en cuestión de días. Ejemplos como La Casa de Papel, El Juego del Calamar o Roma demostraron que el público busca historias auténticas, sin importar el idioma o el país de origen. Las plataformas han abierto espacio a nuevas voces, estilos y narrativas, mientras la frontera entre cine, televisión e internet se desvanece.

Sin embargo, esta nueva era no está exenta de desafíos. La saturación de contenidos, la competencia feroz y la dependencia de los algoritmos generan un dilema creativo: ¿estamos viendo más arte o más productos diseñados para retenernos? En medio de esa tensión, el espectador se ha convertido en el verdadero protagonista. El poder ya no está en las grandes pantallas, sino en el clic de cada usuario.

LA GUERRA DEL STREAMING				
PLATAFOR- MA	PRODUCCIONES ORIGINALES	INVERSIÓN ANUAL (USD)	AUDIENCIA GLOBAL (MIL- LONES)	PREMIOS INTERNA- CIONALES
Netflix	210	17.000 M	260	The Crown, Stranger Things
Disney +	160	9.000 M	220	The Mandalorian, Loki
Prime Video	145	11.000 M	230	The Boys, Fallout
Max	120	8.500 M	190	Succession, The Last of Us
Apple TV+	95	6.000 M	150	Ted Lasso, Severance
Hulu	80	5.500 M	120	The Handmaid's Tale

SERIES QUE *cambiaron* LA CONVERSACIÓN

Historias que definieron una década de pantallas, debates y estética

En la era del streaming, una serie no solo entretiene: crea conversación, comunidad y cultura. Algunas producciones recientes no se conformaron con atraer millones de espectadores; transformaron la forma en que hablamos de temas sociales, estéticos y emocionales. Estas seis series marcaron un antes y un después en la cultura pop contemporánea.

Euphoria (HBO Max, 2019–2025)

Pocas producciones han capturado la vulnerabilidad juvenil con tanta crudeza y belleza visual. Euphoria, protagonizada por Zendaya, reinventó el drama adolescente al abordar temas como las adicciones, la identidad y la salud mental con una estética cinematográfica que influenció el maquillaje, la moda y hasta la música pop. Su impacto se extendió más allá de la pantalla: inspiró movimientos de autoexpresión y conversaciones sobre lo que significa crecer en la era digital.

Stranger Things (Netflix, 2016–presente)

Más que una serie, es una máquina del tiempo que nos lleva directo a los años 80. Stranger Things no solo revivió la nostalgia ochentera, sino que la convirtió en estética dominante. Su mezcla de ciencia ficción, amistad y aventura infantil conquistó generaciones enteras. Gracias a ella, volvieron los sintetizadores, los peinados retro y los pósters con tipografía neón. Además, catapultó a jóvenes actores al estrellato y demostró que una historia local (filmada en Georgia, EE. UU.) puede convertirse en fenómeno global.

The Boys (Prime Video, 2019–presente)

Cuando el mundo estaba saturado de superhéroes, The Boys llegó para dinamitar el género. Su mirada cínica, violenta y políticamente incorrecta expone el lado oscuro de la fama y el poder, parodiando a Marvel y DC con un toque de crítica social. La serie se convirtió en un espejo del populismo, la manipulación mediática y el fanatismo. Más que una sátira, es una lección sobre cómo la cultura pop también puede cuestionarse a sí misma.

Bridgerton (Netflix, 2020–presente)

El romance de época nunca había sido tan moderno. Bridgerton convirtió la Inglaterra del siglo XIX en un espectáculo de inclusión, sensualidad y lujo visual. La producción de Shonda Rhimes reimaginó la alta sociedad británica con un elenco diverso, una banda sonora pop reinterpretada con violines y una estética de ensueño que redefinió la moda “regencycore”. En redes, su estilo inspiró desafíos, maquillajes y un renacer del romanticismo elegante.

The Last of Us (HBO, 2023)

Basada en el icónico videojuego, The Last of Us demostró que las adaptaciones pueden ser arte. Con Pedro Pascal y Bella Ramsey, la serie combinó acción postapocalíptica con una narrativa profundamente humana. En lugar de centrarse solo en los infectados, exploró el amor, la pérdida y la esperanza en medio del caos. Su episodio 3, “Long, Long Time”, fue considerado una obra maestra por su sensibilidad y representación LGBTQ+.

Wednesday (Netflix, 2022–presente)

La hija más icónica de los Addams revivió con un toque gótico y sarcástico que encantó a nuevas generaciones. Tim Burton combinó humor negro, estética dark academia y crítica adolescente en una serie que rompió récords de audiencia. La coreografía de Jenna Ortega se volvió viral en TikTok y la moda oscura volvió a ser tendencia en tiempo récord. Wednesday probó que los personajes clásicos pueden renacer sin perder su esencia, adaptándose al lenguaje digital.

GILMORE GIRLS

El comfort show favorito del otoño

Un abrazo televisivo que regresa cada año cuando las hojas empiezan a caer

Hay series que se miran; y hay series que se sienten. Gilmore Girls pertenece a la segunda categoría: una historia que no solo se ve, sino que se habita. Con cada regreso del otoño —o de cualquier estación que necesite un poco de calidez emocional— millones de espectadores vuelven a Stars Hollow como quien vuelve a casa después de un tiempo lejos.

¿Por qué Gilmore Girls se convirtió en el comfort show definitivo del otoño? La respuesta está en su universo: un pueblo donde siempre hay café caliente, conversaciones rápidas, festivales que nunca terminan y una sensación permanente de hogar. La serie funciona como un refugio emocional que combina nostalgia, humor, ternura y un ritmo narrativo que no exige... acompaña.

Stars Hollow no solo es un escenario; es un estado mental. Sus calles, decoraciones de temporada, cafeterías y personajes excéntricos construyen un mundo que existe para recordarnos que la vida, aun con caos, tiene momentos de suavidad. Es la fantasía de una comunidad donde todos se conocen, donde las tradiciones importan y donde lo cotidiano se vuelve extraordinario. En un mundo acelerado, Gilmore Girls se siente

como una pausa necesaria, un slow living antes de que la palabra existiera.

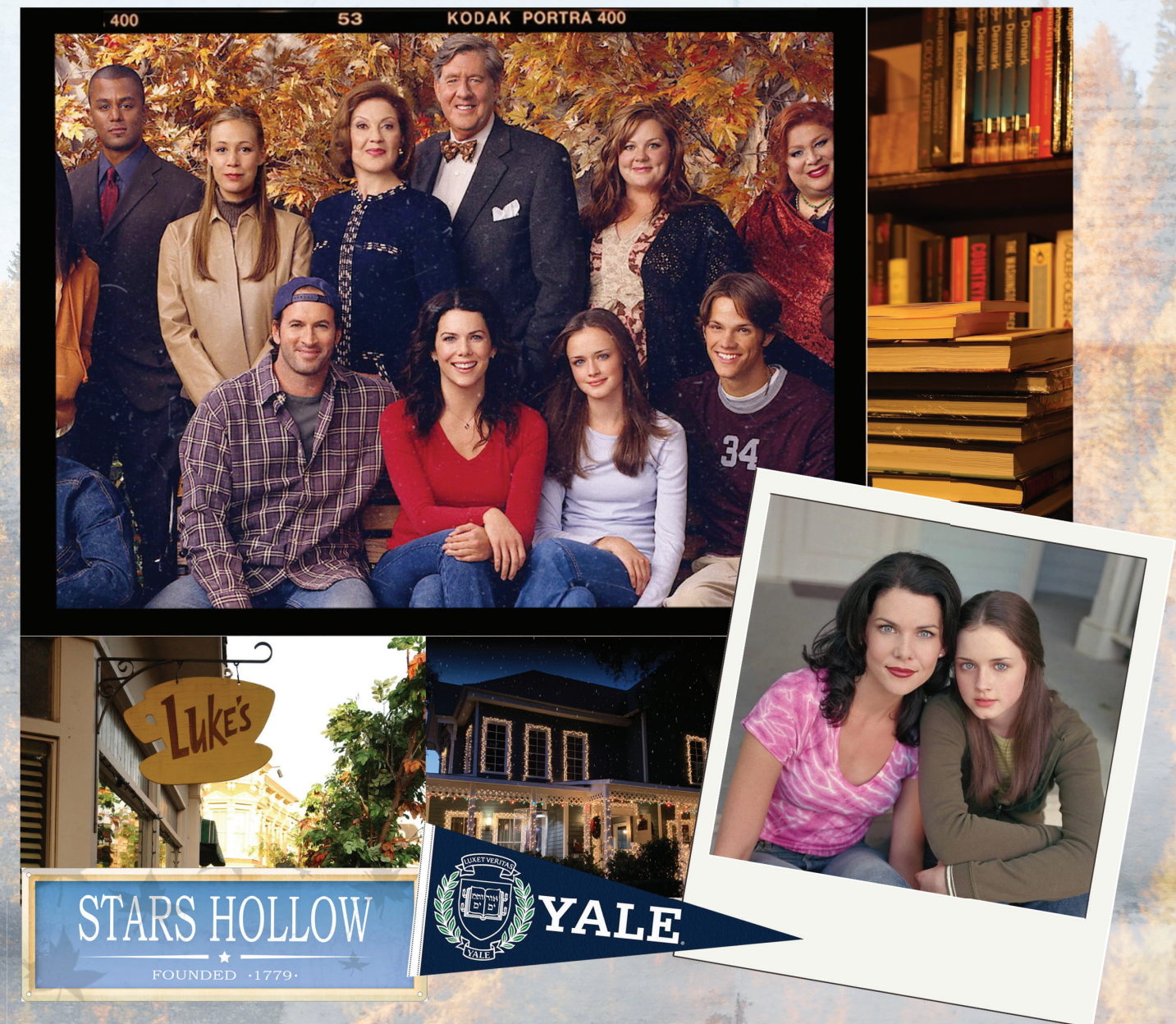
Pero el encanto otoñal de la serie va más allá del pumpkin spice de internet. Su estética es, sin buscarlo, profundamente estacional: bufandas gruesas, suéteres en tonos cálidos, hojas doradas, cafeterías llenas de libros y música suave. Rory leyendo en cualquier rincón es, por sí misma, iconografía otoñal. La serie fue hecha para sentirse acogedora, para envolvernos en una mezcla perfecta entre nostalgia y posibilidad. Otoño es, después de todo, la estación donde empezamos ciclos, donde queremos sentirnos inspirados, donde buscamos historias que nos hagan sentir acompañados. Gilmore Girls cumple exactamente eso.

Sin embargo, su poder de comfort no está solo en la estética; está en la relación central de la historia: Lorelai y Rory Gilmore. Madres, hijas, mejores amigas. Su dinámica es el corazón emocional de la serie: imperfecta, divertida, llena de complicidad y discusiones que, lejos de romperlas, las vuelven más humanas. En una época donde buscamos conexiones reales, esta relación es un recordatorio de que los vínculos cotidianos también pueden ser épicos.

Quizás por eso Gilmore Girls no envejece. Porque no depende de grandes giros; depende del detalle. De los diálogos veloces, de la música suave, de los rituales de café, de la vida universitaria, de los amores torpes, de los vecinos excéntricos, del tipo de humor que se siente como una manta tibia. Y cada otoño, cuando los días se vuelven más cortos y el mundo parece pedirnos pausa, la serie vuelve a aparecer en nuestras pantallas como una tradición emocional. Una especie de celebración del hogar, de la amistad, de la familia elegida y de los lugares —reales o imaginados— donde nos sentimos seguros.

Gilmore Girls es, en esencia, el equivalente televisivo de una taza de café caliente en un día frío.

Por eso es que año tras año, vuelve a ser nuestro comfort show del otoño: porque nos ofrece consuelo sin drama, compañía sin ruido y belleza sin esfuerzo. Porque nos recuerda que, incluso en la rutina, puede existir magia. Y porque todos, en algún momento, necesitamos regresar a Stars Hollow.





Seis películas independientes recientes que dejaron huella

En los últimos años, el cine independiente ha vuelto a demostrar que no necesita grandes presupuestos para generar conversaciones enormes. Mientras la maquinaria hollywood-ense produce espectáculos globales, una nueva ola de directores está explorando lo íntimo, lo vulnerable y lo profundamente humano desde un lugar silencioso, delicado y honesto. Estas películas —aunque nacidas en circuitos más pequeños— han conquistado el corazón del público y de la crítica, convirtiéndose en referencias para entender la sensibilidad contemporánea.



Aftersun (2022)

Dir. Charlotte Wells

Aftersun irrumpió como una de las películas más conmovedoras del 2020s. Un retrato íntimo entre un padre y su hija durante unas vacaciones que funciona como un poema sobre la memoria, la depresión invisible y el amor que no sabemos cómo expresar. Lo que convirtió a Aftersun en conversación global no fue solo su narrativa emocionalmente devastadora, sino la forma en que capturó la fragilidad de los recuerdos: fragmentos borrosos, gestos, silencios, luz de atardecer. Para muchos, la película se volvió un espejo: todos recordamos a alguien que ya no está del mismo modo.

Everything everywhere all at once (2022)

Dir. The Daniels

El multiverso emocional que nadie vio venir.

Una película independiente que terminó dominando premios, discusiones culturales y redes sociales. Su mezcla de acción absurda, reflexión existencial, estética maximalista y sensibilidad familiar la convirtió en un fenómeno global.

Más allá de su fantasía multiversal, tocó fibras profundas: el agotamiento millennial, la presión migrante, la maternidad compleja, los vínculos rotos, la necesidad de ser visto.



Past Lives (2023)

Dir. Celine Song

El romance que nos recordó que el amor también es destino, tiempo y renuncia. Con una elegancia minimalista, Past Lives se transformó en una conversación global sobre los amores que no fueron pero continúan viviendo dentro de nosotros. Su exploración del destino (inyeon), la identidad y la nostalgia emocional conectó con audiencias de todo el mundo.

Fue celebrada por su capacidad de decir tanto con tan poco: miradas, silencios y calles nocturnas donde habita lo no dicho.

All of Us Strangers (2024)

Dir. Andrew Haigh

Fantasma emocional sobre amor, duelo y aquello que no sabemos soltar. Una de las películas independientes más devastadoras y comentadas del 2024. A través de un romance queer introspectivo y la reaparición simbólica de los padres fallecidos del protagonista, la película se mueve entre lo real y lo imaginario para explorar el duelo, la soledad y la necesidad de ser amado.

Es cine que se siente como un susurro y un puñetazo al mismo tiempo.



THE ZONE OF INTEREST

The Zone of Interest (2023-2024)

Dir. Jonathan Glazer

El horror que se escucha más de lo que se ve. Aunque no es “indie” en el sentido tradicional, su producción sobria, su aproximación experimental y su independencia creativa la alinean con el cine de autor contemporáneo.

La película narra la vida cotidiana de una familia nazi viviendo junto a Auschwitz —un retrato sobre la banalidad del mal que impactó a la crítica y al público por su frialdad calculada y su sonido perturbador.

Anora (2024)

Dir. Sean Baker

La historia vibrante, caótica y profundamente humana de una stripper neoyorquina que se enamora del hijo de un oligarca ruso y queda atrapada en una espiral emocional y social inesperada. Anora combina el hiperrealismo característico de Baker con un retrato honesto sobre deseo, poder, supervivencia y vulnerabilidad.

Lo notable de Anora es su tratamiento íntimo de personajes vulnerables y marginados, pero contados con empatía, música, humor y humanidad —un sello distintivo de Baker que cuestiona las jerarquías culturales del cine.



SOUND WAVE VES

UN *viaje* A TRAVÉS DEL SONIDO

Los inicios: el nacimiento de íconos (años 50-70)

La relación entre música y cultura pop comenzó a consolidarse en los años 50 con la llegada del rock & roll. Elvis Presley rompió esquemas con su estilo irreverente y su manera de moverse en el escenario, convirtiéndose en un símbolo de rebeldía juvenil. Paralelamente, en los 60, The Beatles transformaron la música en un fenómeno global: sus discos, peinados y atuendos marcaron tendencias en todo el mundo.

Los años 70 abrieron paso a nuevas formas de expresión musical: el disco, con artistas como Donna Summer, convirtió las pistas de baile en templos de la diversión, mientras que el punk, representado por bandas como The Ramones o Sex Pistols, trajo consigo un mensaje de inconformidad que también impactó en la moda y en la actitud de toda una generación. A esto se sumaron figuras como David Bowie, quien rompió las normas de género y estilo, demostrando que la música también podía ser un espacio de libertad creativa. La música en estos primeros años del pop no solo se escuchaba, se vivía como un movimiento social que marcaba diferencias entre generaciones. Fue un tiempo en el que los artistas no solo influían en lo que sonaba, sino en cómo se vestía, se hablaba y se pensaba. La cultura popular comenzaba a encontrar su voz y su estética, sentando las bases para la revolución visual y sonora que definiría las décadas siguientes.

La expansión global: de MTV a los grandes íconos (años 80-90)

La década de los 80 marcó un antes y un después con la aparición de MTV, el canal que convirtió a la música en espectáculo visual. Michael Jackson revolucionó la industria con Thriller, no solo en lo musical, sino en la forma de hacer videoclips. Madonna, por su parte, se consolidó como la reina del pop, mezclando provocación, moda y sonidos que definieron la cultura de toda una época.

En los 90, la diversidad musical se expandió aún más. El grunge, con Nirvana a la cabeza, dio voz a una juventud inconforme, mientras que el hip-hop emergió con fuerza gracias a artistas como Tupac Shakur y Notorious B.I.G., llevando la cultura urbana al centro del escenario mundial. Al mismo tiempo, boybands como Backstreet Boys y artistas pop como Britney Spears marcaron el inicio de la cultura de masas juvenil tal como la conocemos hoy. Esta década también trajo la globalización del pop latino, con artistas como Ricky Martin, Shakira y Selena, quienes lograron cruzar fronteras e imponer nuevos sonidos en la industria internacional. La música se convirtió en un lenguaje universal que conectaba culturas distintas bajo el mismo ritmo.



El renacimiento DEL VINILO Y LOS FORMATOS FÍSICOS



En un mundo dominado por playlists y algoritmos, los discos vuelven a girar. ¿Por qué la generación más digital de la historia está recuperando los objetos musicales del pasado?

Vivimos en la era del streaming. En segundos descubrimos una canción, saltamos un álbum entero o dejamos que una playlist decida nuestro estado de ánimo. Y aun así, contra todo pronóstico, los formatos físicos —en especial el vinilo— están experimentando un renacimiento histórico.

Lo curioso no es solo el regreso del vinilo, sino quiénes lo están impulsando: jóvenes que nacieron cuando los CDs ya estaban desapareciendo. ¿Qué está pasando? ¿Por qué la cultura pop, siempre obsesionada con el futuro, vuelve a enamorarse del pasado?

Un objeto en un mundo intangible

En medio de una vida llena de pantallas, el vinilo se siente como una pequeña rebelión táctil. Su peso, su aroma, su portada desplegable, el sonido que nace al posar la aguja... es una experiencia física, íntima y ritualista.

Hoy todo es inmediato, pero el vinilo exige paciencia: sacarlo del sleeve, limpiar la superficie, colocarlo en la tornamesa y escuchar sin saltar canciones.

Es casi un acto meditativo. Una pausa necesaria en tiempos de ruido digital.

La búsqueda de autenticidad: el sonido “real”

Los audiófilos insisten en que el vinilo ofrece un sonido más cálido, rico y orgánico. Pero para la generación Z y millennial, el atractivo va más allá de la calidad técnica: El vinilo suena a verdad. En un panorama saturado de filtros, efectos y perfección excesiva, el sonido imperceptiblemente imperfecto del vinilo se siente humano.

Es música que respira, con texturas, pequeñas variaciones y una vibra que ningún algoritmo puede imitar.

Objetos que cuentan historias

En los 90 y principios de los 2000, los CDs fueron la gran revolución. Hoy, el vinilo y el cassette regresan como piezas de colección.

La cultura pop encontró en los formatos físicos algo que lo digital no puede dar: pertenencia estética. Un disco no es solo música: es un objeto de diseño, una pieza decorativa, un símbolo cultural, un pedazo de historia...

Del streaming al “listening experience”

El consumo actual de música es rápido, fragmentado y desordenado. Saltamos canciones. Escuchamos en shuffle. Reproducimos hits virales.

Pero el vinilo obliga a otra cosa: escuchar un álbum como fue concebido. Del track 1 al track 12, sin interrupciones.

Por eso muchos artistas están creando discos más narrativos, conceptuales y visuales, pensando en cómo se verán y sentirán en físico.

Se vuelve una experiencia, no solo un consumo.



LA MUSICA POP EN LOS 2020'S

Evolución y mezcla de géneros

El pop ya no suena igual. En los últimos cinco años, el género más popular del planeta se ha transformado en un laboratorio de sonidos híbridos, donde los límites entre estilos desaparecen. Lo que antes se definía como “música comercial” hoy es un espacio de exploración artística, cultural y tecnológica que refleja la diversidad de una generación global.

A partir del 2020, la música pop se volvió más impredecible y multicultural. Bad Bunny fusionó el reggaetón con el trap, el rock alternativo y hasta el indie; Dua Lipa rescató el disco de los 80's con una estética moderna; Rosalía mezcló flamenco con electrónica y rap; The Weeknd revivió el sonido synthwave ochentero, mientras Olivia Rodrigo trajo de vuelta la nostalgia del pop-punk adolescente. Cada artista construyó su propio universo sonoro, demostrando que el pop ya no es un molde, sino un punto de encuentro.

Las redes sociales y las plataformas de streaming también transformaron la forma de crear y consumir música. TikTok se convirtió

en el nuevo escenario de descubrimiento: una coreografía viral o un fragmento de canción pueden convertir a un artista desconocido en fenómeno global en cuestión de horas. El éxito ya no depende solo de las listas de reproducción, sino de la conexión emocional y estética con una comunidad digital.

Detrás de esta evolución hay una tendencia clara: la mezcla cultural como motor creativo. El pop contemporáneo no busca pureza, sino conexión. Las colaboraciones entre artistas de distintos idiomas y estilos son la nueva norma: un tema puede combinar inglés, español y portugués en la misma letra, y aun así sonar familiar para todos. En un mundo donde las fronteras se difuminan, la música pop es el idioma que mejor nos representa: cambiante, mestiza y profundamente humana.



¿HACIA donde VA LA CULTURA POP?

Entre la inteligencia artificial, los hologramas y la creatividad sin fronteras

La cultura pop siempre ha sido un espejo de su tiempo, y hoy ese reflejo se proyecta en pantallas más grandes, más rápidas y, sobre todo, más digitales. Vivimos un momento en el que los límites entre lo real y lo virtual se desdibujan: los conciertos ya no necesitan escenarios físicos, los artistas pueden existir como hologramas y la inteligencia artificial crea canciones, ilustraciones o estilos de moda con un solo clic. La creatividad ya no pertenece a unos pocos, sino a cualquiera con conexión a internet y una idea que compartir.

La revolución tecnológica no ha reemplazado a la cultura pop; la ha amplificado. Plataformas como TikTok, YouTube o Twitch se han convertido en laboratorios culturales donde nacen tendencias que, en cuestión de horas, cruzan el planeta. Lo que antes tardaba años en consolidarse, hoy se vuelve global en un día. Pero esta inmediatez también plantea una pregunta: ¿podrá la cultura pop conservar su

autenticidad en medio de tanta velocidad?

El futuro apunta hacia experiencias híbridas: conciertos en el metaverso, moda digital con prendas que solo existen en realidad aumentada, películas interactivas y comunidades que se forman alrededor de un mismo meme o canción viral. Los íconos del mañana quizás no sean personas, sino identidades digitales, creadas entre algoritmos y creatividad humana. Y aun así, la esencia seguirá siendo la misma: la necesidad de expresarnos, de conectar, de pertenecer a algo más grande que nosotros mismos.

La cultura pop, más que un fenómeno, es una conversación constante. Evoluciona con cada clic, cada nota, cada imagen compartida. Lo que viene no es el fin de una era, sino una nueva etapa donde lo tecnológico y lo humano se entrelazan para seguir contando las historias que nos definen.

“El pop no es solo música o moda: es el pulso de una época.”

THE SPOT LIGHT

01

TYLER GREGORY OKONMA

6 DE MARZO, 1991

RAP ALTERNATIVO

TYLER

THE CREATOR



SOBRE EL ARTISTA

Tyler Gregory Okonma, conocido artísticamente como Tyler, the Creator, nació el 6 de marzo de 1991 en Los Ángeles, California. Es rapero, productor musical, diseñador gráfico y director creativo. Su padre ausente y su infancia complicada han influido profundamente en su visión artística y su estilo irreverente. Tyler comenzó a ganar notoriedad como líder y fundador del colectivo Odd Future (OFWGKTA), un grupo que desafió las normas del hip-hop con una propuesta cruda, provocadora y altamente creativa.

Desde muy joven mostró interés por el arte, el diseño y la música, lo que se refleja en su control total sobre su imagen y sus proyectos. Tyler no solo escribe y produce su música, sino que también diseña las portadas de sus álbumes, dirige sus videoclips y crea colecciones de moda bajo su marca GOLF le FLEUR*.



Nació en Hawthorne, una ciudad dormitorio de L.A. Su padre era un nigeriano de ascendencia igbo, al que nunca llegó a conocer. Su madre era medio afroamericana, medio canadiense blanca.

Desde su infancia mostró aptitudes hacia la música. Era un niño muy creativo y, a los catorce años, aprendió a tocar el piano por sí solo. También estaba muy interesado en el mundo de la moda, el cine y el skate.

Por el contrario, tuvo muchos problemas para adaptarse a la disciplina del colegio y el instituto. Además, se le diagnosticó que era hiperactivo. En doce años pasó por doce centros educativos diferentes de Los Angeles y Sacramento.

Finalmente, abandonó los estudios y empezó a trabajar, primero en FedEx, y luego en un Starbucks. En paralelo

empezó a publicar su música en internet a través de Myspace y del canal de YouTube Bloxbeard bajo su nombre artístico.

Según Tyler su seudónimo expresa su deseo de tener el control de su obra y seguir su propio camino.

Se hizo conocido a finales de la década de los dosmiles, como líder y cofundador del colectivo musical Odd Future, en el que participaban varios artistas que luego tuvieron importantes trayectorias personales como Frank Ocean.

Su primer álbum autoeditado, *Bastard* (2009) tuvo ya un fuerte impacto en la escena indie. Un impacto que se multiplicó con el segundo *Goblin* (2011), gracias a su single *Yonkers*. Al tiempo, sus letras y sonido fuertemente transgresor fueron muy controvertidos.

HABLEMOS DE ACTUALIDAD

El 24 de octubre de 2024, Tyler lanzó su octavo álbum de estudio llamado “Chromakopia”. *Chromakopia* se alza como su obra más introspectiva hasta la fecha, explorando las complejidades de la adultez, la paternidad, la fama, las expectativas sociales y sus propias inseguridades. Desde reflexionar sobre su relación con su padre ausente en “Like Him” hasta lidiar con la presión pública en “Noid”, el álbum se mueve entre la vulnerabilidad y la autoconfianza.

El álbum, escrito, producido y arreglado íntegramente por Tyler, incluye colaboraciones

con artistas como Daniel Caesar, Doechii, GloRilla, Lil Wayne, Childish Gambino y otros. Su sonido es amplio y experimental, mezclando hip-hop, jazz, soul, R&B, sonidos distorsionados y melodías etéreas en una producción errática y dinámica.

El disco debutó en el número 1 del Billboard 200, convirtiéndose en su tercer álbum en lograrlo. Además, se encuentra de gira mundial: *Chromakopia: The World Tour*, que comenzó el 4 de febrero de 2025 y se extenderá hasta septiembre en ciudades de Norteamérica, Europa, Oceanía y Asia.



A man is sitting in a white, plush armchair. He is wearing a green baseball cap with the word 'REALERS' in white letters. He is also wearing a brown suit jacket over a white t-shirt, and brown trousers. He has a watch on his left wrist. The background is a green, textured curtain. The lighting is dramatic, with strong shadows.

**NO DEJES QUE NADIE TE DIGA QUE NO PUEDES
HACER LO QUE TU MISMO SABES QUE PUEDES
HACER.”**

FRANK OCEAN – FRANK OCEAN – FRANK OCEAN – FRANK OCEAN – FRANK OCEAN – FRANK

02

CHRISTOPHER E. BREAU

28 DE OCTUBRE, 1987

R&B ALTERNATIVO

FRANK OCEAN

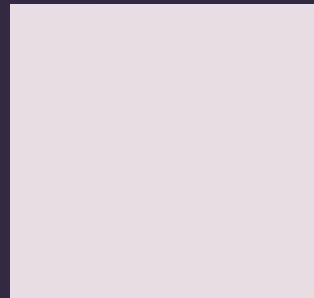


SOBRE EL ARTISTA

Frank Ocean nació como Christopher Edwin Breaux el 28 de octubre de 1987 en Long Beach, California, y creció en Nueva Orleans, donde fue marcado por el jazz local y el R&B que escuchaba su madre. Tras el huracán Katrina en 2005, su estudio de grabación fue destruido, lo que lo impulsó a emigrar a Los Ángeles para perseguir su vocación artística. Para costear sus sueños, trabajó diversos empleos y entró en la industria como compositor, escribiendo para artistas como Justin Bieber, Beyoncé,

John Legend y Brandy.

En 2009 se vinculó al colectivo Odd Future, donde su amistad con Tyler, the Creator revitalizó su creatividad. Ese mismo año firmó con Def Jam Recordings, adoptó el nombre artístico Frank Ocean —inspirado por Frank Sinatra y la película Ocean's 11— y lanzó en 2011 por su cuenta la mixtape nostalgia, ULTRA, que le valió reconocimiento inmediato.



BIOGRAFIA



Frank Ocean, nació con el nombre de Christopher Edwin Breaux, este es un cantante, compositor y productor musical estadounidense que nació en Long Beach, California, un 28 de octubre de 1987. Para muchos, Frank Ocean se convirtió en uno de los artistas más influyentes e innovadores de su generación, todo a ellos, gracias a su estilo único y su habilidad para contar historias profundas y conmovedoras a través de sus canciones.

Frank Ocean creció en Nueva Orleans, Louisiana, y se mudó a Los Ángeles cuando era adolescente para perseguir la carrera musical que tanto deseaba. Comenzó a producir música a través de la ya desaparecida red social MySpace y luego se unió al colectivo de rap Odd Future Wolf Gang Kill Them All en el año 2010. Fue en este momento cuando comenzó a ser conocido en la escena musical de Los Ángeles, gracias a su colaboración con otros

artistas de Odd Future como la realiza con Tyler de Creator con la canción She.

En 2011, Frank Ocean lanzó su mixtape debut “Nostalgia, Ultra”, que se convirtió en un éxito muy bien recibidos por críticos musicales y se volvió bastante comercial. La música de Frank Ocean se caracteriza por la fusión R&B, pop, soul y rock, y una voz única y distintiva.

En 2012, Frank Ocean lanzó su álbum debut “Channel Orange”, que recibió una aclamación crítica generalizada y se convirtió en uno de los álbumes más influyentes de la década. El álbum presentó colaboraciones con artistas como André 3000, Tyler, The Creator y John Mayer, y presentó temas sobre la identidad, el amor, la sexualidad y la raza.

Después del lanzamiento de “Channel Orange”, Frank Ocean se tomó un descanso de la música y se centró en otros proyectos.

HABLEMOS DE ACTUALIDAD

Después de *Blonde*, Ocean se mantuvo en silencio relativo, concentrándose en otros ámbitos de creación. En 2021 lanzó *Homer*, su propia marca de alta joyería artesanal inspirada en sus intereses infantiles, la cultura pop, el anime y el skate.

Frank Ocean regresó al escenario de Coachella el 16 de abril de 2023, marcando su primera presentación en vivo en seis años.

En 2024, compartió una imagen en estudio, lo

que desató rumores sobre nueva música. Más recientemente, en 2025, comenzó a dirigir su primer largometraje en la Ciudad de México, protagonizado por David Jonsson, lo que marca su incursión formal en el cine.

Además, su marca *Homer* lanzó una campaña destacada con Rosalía como imagen, protagonizando un opulento collar en oro blanco y diamantes valorado en más de 700 000 euros —una colaboración visual potente y de gran repercusión—.



“CUANDO ESTÁS FELIZ, DISFRUTAS DE LA MÚSICA, PERO CUANDO ESTÁS TRISTE, ENTIENDES LA LETRA.”

03

BILLIE EILISH O'CONNELL

18 DE DICIEMBRE, 2001

POP ALTERNATIVO

BILLIE EILISH



SOBRE LA ARTISTA

Billie Eilish es una cantante, compositora y productora musical estadounidense que se ha convertido en una de las figuras más influyentes de la música contemporánea. Nació el 18 de diciembre de 2001 en Los Ángeles, California, y su nombre completo es Billie Eilish Pirate Baird O'Connell.

Desde muy joven fue educada en casa por sus padres, ambos artistas, y comenzó a escribir

canciones con su hermano Finneas O'Connell, quien también es su productor y colaborador creativo más cercano.

Billie se hizo viral a los 13 años con su canción "Ocean Eyes", publicada en SoundCloud en 2015. La canción llamó la atención de medios y sellos discográficos, lo que marcó el inicio de su carrera profesional.



Billie Eilish Pirate Baird O'Connell nació el 18 de diciembre de 2001 en Los Ángeles, California, en el seno de una familia de artistas. Desde pequeña fue educada en casa, lo que le permitió explorar su creatividad a través del canto, la danza y la actuación. Junto a su hermano mayor, Finneas O'Connell, comenzó a escribir y grabar música en su dormitorio, desarrollando una conexión artística profunda y un estilo único desde temprana edad.

Su carrera despegó en 2015, cuando, con solo 13 años, publicó la canción "Ocean Eyes" en SoundCloud. El tema, producido por su hermano, rápidamente captó la atención de miles de oyentes y se volvió viral, marcando el inicio de una carrera meteórica. Gracias a esta exposición, Billie firmó con una discográfica y comenzó a lanzar sencillos que consolidaron su presencia en la industria. En 2019 lanzó su primer álbum

de estudio, *When We All Fall Asleep, Where Do We Go?*, una obra que rompió con los estándares tradicionales del pop y la posicionó como una artista revolucionaria. Ese mismo año, se convirtió en la artista más joven en ganar en las cuatro categorías principales de los Premios Grammy.

La música de Billie se caracteriza por su sensibilidad emocional, su voz suave y envolvente, y una producción minimalista que le da espacio a su autenticidad. También ha sido reconocida por su estilo visual único y su postura firme contra las normas convencionales de la industria.

En 2021 presentó su segundo álbum, *Happier Than Ever*, que reflejó una etapa más introspectiva y madura. Con este proyecto exploró temas como la fama, el abuso de poder, la salud mental y la autoimagen, consolidando aún más su identidad artística.

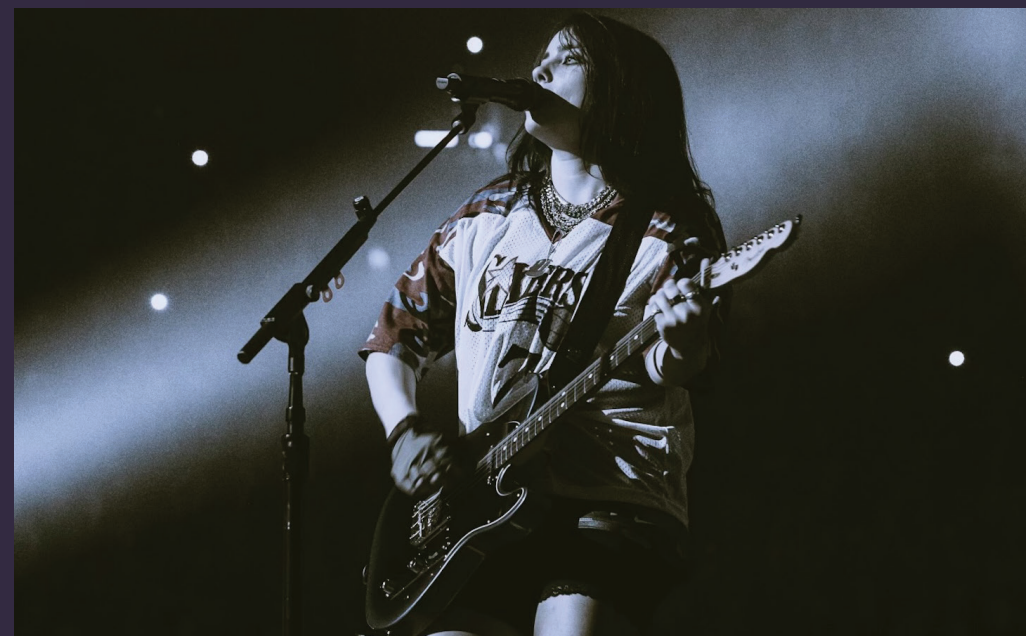
HABLEMOS DE ACTUALIDAD

En la actualidad, Billie Eilish se ha consolidado como una de las figuras más influyentes del panorama musical global. Con tan solo 23 años, su trayectoria ya abarca múltiples premios Grammy, un Óscar y una sólida base de seguidores que valoran tanto su música como su autenticidad.

Su más reciente álbum, *Hit Me Hard and Soft* (2024), marcó un nuevo capítulo en su evolución artística. Este trabajo fue aclamado por su vulnerabilidad lírica, su sonido más experimental y por alejarse de las estructuras tradicionales del pop. Canciones como "Lunch" y "Birds of a Feather" se volvieron virales por su

carga emocional, honestidad y sensibilidad, mostrando una Billie más introspectiva, madura y arriesgada. Con este álbum, Eilish reafirmó su compromiso con crear música que no busca complacer a la industria, sino conectar con su propia verdad.

Actualmente, Billie Eilish se encuentra en una gira mundial con *Hit Me Hard and Soft*, agotando entradas en tiempo récord y ofreciendo shows que combinan lo íntimo con lo espectacular. También ha anunciado nuevos proyectos en el cine y la moda, reafirmando su posición como una artista multidisciplinaria que sigue reinventándose sin perder su esencia.





BILLIE EILISH
BILLIE EILISH
BILLIE EILISH



“

NO NACÍ PARA COMPLACER A NADIE, NACÍ
PARA SER REAL.”

04

BENITO MARTINEZ OCASIO

10 DE MARZO, 1994

REGGAETON

BAD
BUNNY

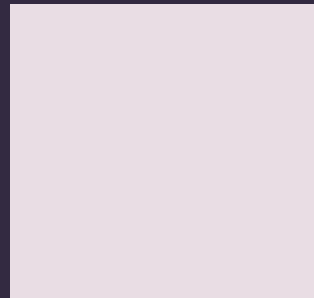




SOBRE EL ARTISTA

Bad Bunny (nombre real: Benito Antonio Martínez Ocasio) es un cantante, rapero, compositor y productor musical puertorriqueño, considerado una de las figuras más influyentes y revolucionarias de la música latina contemporánea. Nació el 10 de marzo de 1994 en Vega Baja, Puerto Rico. Se hizo conocido inicialmente a través de

plataformas digitales como SoundCloud, donde subía sus primeras canciones de trap y reguetón. Su estilo rompió con los estereotipos tradicionales del género: combinaba letras atrevidas, sonidos experimentales y una imagen muy distinta a la del típico artista urbano. Su primer gran éxito comercial fue “Soy Peor” (2016), que lo posicionó como una voz nueva en el trap latino.



SU BIOGRAFIA



Nació el 10 de marzo de 1994 en Vega Baja, Puerto Rico. Desde temprana edad mostró interés por la música, influenciado por el reguetón, el hip-hop y otros ritmos urbanos que escuchaba en su entorno. Aunque cantaba en el coro de la iglesia cuando era niño, su estilo evolucionó rápidamente hacia algo más crudo, auténtico y personal.

Mientras estudiaba Comunicación Audiovisual en la Universidad de Puerto Rico en Arecibo, comenzó a subir sus canciones a SoundCloud, una plataforma digital que le permitió ganar notoriedad sin el respaldo inicial de una disquera. Fue en ese espacio donde publicó “Diles”, un tema que captó la atención de productores y lo llevó a firmar con un sello independiente, dando el primer paso hacia su carrera profesional.

El éxito no tardó en llegar. Con sencillos como “Soy Peor”, Bad Bunny irrumpió en la escena del trap latino, consolidándose

como una figura clave en el crecimiento global de este subgénero. Su capacidad para fusionar reguetón, trap, rock, electrónica y otros estilos musicales lo convirtió en un artista difícil de encasillar. Su primer álbum, X 100PRE, fue un éxito rotundo, marcado por una propuesta estética arriesgada, letras introspectivas y sonidos innovadores.

A partir de ahí, su carrera se disparó. En 2020, lanzó YHLQMDLG, reafirmando su conexión con las raíces del reguetón, seguido por Las Que No Iban A Salir y El Último Tour del Mundo, este último siendo el primer álbum completamente en español en alcanzar el número uno en la lista Billboard 200. En 2022, Un Verano Sin Ti se convirtió en uno de los discos más escuchados del año, dominando las plataformas digitales y reafirmando su estatus como estrella global, desafiando las normas tradicionales de la industria musical urbana. .

HABLEMOS DE ACTUALIDAD

Bad Bunny sigue siendo una de las figuras más influyentes y multifacéticas del panorama musical global. Luego del éxito masivo de *Un Verano Sin Ti* y *Nadie Sabe Lo Que Va a Pasar Mañana*, el artista ha demostrado que no se limita a un solo género ni a una fórmula comercial. Su propuesta continúa evolucionando, tanto en sonido como en imagen, manteniendo su esencia experimental y su autenticidad irreverente.

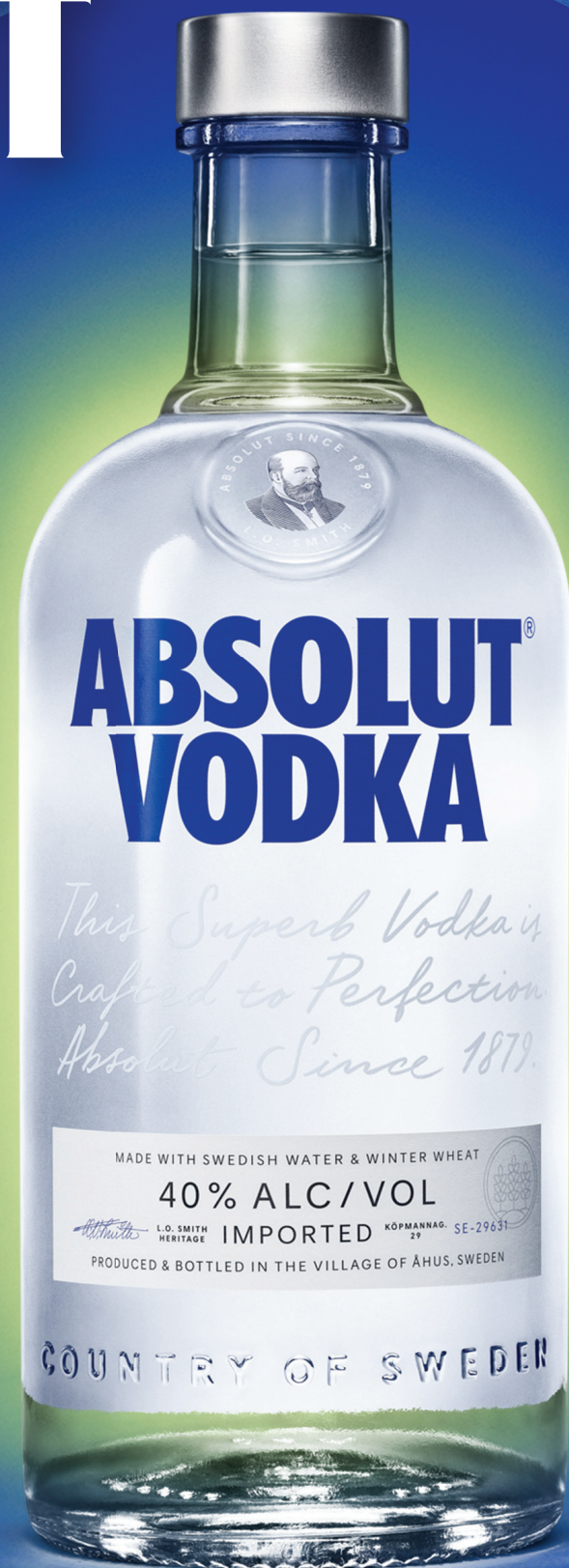
En enero de 2025, Bad Bunny lanzó su sexto álbum de estudio, *Debí Tirar Más Fotos*, una obra profundamente personal y culturalmente significativa. Grabado íntegramente en

Puerto Rico, el disco fusiona géneros como plena, jíbaro, salsa, bomba, reguetón y house, reivindicando las raíces musicales de la isla con una visión contemporánea. Se le considera una “carta de amor a Puerto Rico” y una reflexión sobre temas como la gentrificación, la identidad cultural y los desafíos sociales del país. El álbum tuvo un recibimiento crítico excepcional, llegando al número 1 en el *Billboard 200* y manteniéndose semanas en los primeros lugares. Bad Bunny anunció una gira mundial de estadios llamada *Debí Tirar Más Fotos World Tour*, que comenzará el 21 de noviembre de 2025 en Santo Domingo.



NO SOY UN ARTISTA PARA HACER LO QUE LA INDUSTRIA QUIERE. SOY UN ARTISTA PARA HACER LO QUE YO QUIERO.”

ABSOLUT MULE



BORN TO MIX

Evite el exceso
El consumo de alcohol es perjudicial para la salud. Ley 42-01

POND'S

SKIN INSTITUTE



NUEVA

TECNOLOGÍA AVANZADA ANTI-MANCHAS NIASORCINOL™

RESULTADOS A PARTIR DE 7 DÍAS*



RE-VIBE

SANTO DOMINGO, 2025